LECCIÓN 3

SALVOS POR GRACIA Y CREADOS PARA BUENAS OBRAS

Efesios 2:8-10

Las obras no compran la salvación pero la salvación verdadera produce una vida fructífera.

Objetivo del estudio

Comprender la relación bíblica entre gracia, fe, salvación y obras, abandonando tanto la justicia propia como una profesión de fe que no produce transformación.

Tema central: Somos salvos solamente por gracia mediante la fe y la obra de Dios en nosotros se manifiesta en una vida de obediencia.

"Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios."
— Efesios 2:8

1 La gracia es la fuente de la salvación

La gracia es el favor inmerecido de Dios concedido a quienes no pueden salvarse. La salvación procede de su iniciativa, se fundamenta en la obra suficiente de Cristo y se ofrece gratuitamente al pecador.

Gratuita no significa barata. Nosotros no podemos pagarla, pero Cristo pagó su precio con su propia sangre. Dios no ignoró el pecado; lo juzgó en la cruz para justificar al que cree en Jesús.

Referencias para profundizar: Isaías 53:4-6; Juan 1:14-17; Romanos 3:21-26; 5:15-21; 11:6; 2 Corintios 8:9; Gálatas 2:21; Tito 2:11

2 La fe es el medio para recibir

La fe no es una obra que compra la salvación. Es abandonar la confianza en nuestros méritos y descansar en la persona, muerte y resurrección de Jesucristo.

La fe salvadora reconoce la necesidad, recibe la promesa de Dios y se rinde a Cristo como Señor. Es la mano vacía que recibe el regalo; no crea el regalo ni paga por él.

Referencias para profundizar: Habacuc 2:4; Juan 1:12-13; 3:16,36; Hechos 16:30-31; Romanos 4:1-5; 5:1-2; 10:9-10; Gálatas 3:11; Hebreos 11:6

3 Don de Dios y no resultado de obras

La salvación es don. No se obtiene por ceremonias, cargos, sacrificios, conocimiento o conducta religiosa. Todo intento de añadir méritos humanos como fundamento de aceptación disminuye la suficiencia de Cristo.

La gracia excluye la jactancia porque Dios diseñó el plan, Cristo pagó el precio y el Espíritu convence y regenera. El creyente recibe; toda la gloria pertenece al Señor.

Referencias para profundizar: Lucas 18:9-14; Romanos 3:27-28; 4:16; 6:23; 1 Corintios 1:26-31; Gálatas 2:16; Filipenses 3:4-9; Tito 3:4-7

4 Somos hechura de Dios

La palabra traducida hechura comunica la idea de una obra realizada por Dios. La vida cristiana no es un proyecto de autosuperación. Dios perdona y también comienza a formar en nosotros el carácter de Cristo.

Seguimos siendo transformados. La gracia que nos declara justos inicia un proceso de santificación en el cual Dios produce el querer y el hacer mientras respondemos con fe y obediencia.

Referencias para profundizar: Salmos 100:3; Isaías 64:8; Romanos 8:28-30; 2 Corintios 3:18; Gálatas 4:19; Filipenses 1:6; 2:12-13; Colosenses 3:9-10

5 Creados para buenas obras

Pablo no dice que somos salvos por buenas obras, sino que fuimos creados para ellas. Las obras no son la raíz de la salvación; son su fruto. No sirven para ganar el amor de Dios, sino para expresar gratitud por el amor recibido.

Dios preparó un camino de obediencia, servicio, justicia, compasión y testimonio para cada creyente. Antes andábamos en pecados; ahora debemos andar en las obras que Él preparó.

Referencias para profundizar: Mateo 5:14-16; Juan 15:5,8; Romanos 6:22; 12:1-2; Gálatas 5:6,13; Colosenses 1:9-10; Tito 2:14; 3:8; Hebreos 10:24

6 La fe verdadera produce fruto

Santiago no contradice a Pablo. Pablo explica cómo somos justificados delante de Dios: por la fe y no por obras. Santiago explica cómo se reconoce una fe viva: por los frutos que produce.

Debemos evitar el legalismo, que confía en el desempeño humano, y la gracia barata, que usa el perdón como permiso para permanecer en rebelión. La gracia bíblica perdona y también enseña a vivir sobria, justa y piadosamente.

Referencias para profundizar: Mateo 7:16-21; Juan 14:15; Romanos 6:1-4; Gálatas 5:22-25; Efesios 4:1; Santiago 2:14-26; Tito 2:11-14; 1 Juan 2:3-6

Para conversar y aplicar

- **¿En qué estoy confiando para ser aceptado delante de Dios?**

- **¿Qué diferencia existe entre servir para ganar amor y servir porque ya hemos sido amados?**

• ¿Qué fruto concreto está produciendo la gracia en mi carácter?

• ¿Qué buena obra ha colocado Dios delante de mí en esta etapa?

• ¿Existe un área en la que estoy usando la gracia como excusa para no obedecer?

Mi respuesta de obediencia

Una obra preparada por Dios que debo realizar esta semana:

Una actitud de justicia propia que debo abandonar:

Un fruto de la gracia que deseo cultivar:

Oración final

> *Señor, renuncio a confiar en mis propios méritos. Reconozco que la salvación es tu regalo y que toda la gloria te pertenece. Gracias porque soy hechura tuya. Continúa formando a Cristo en mí y ayúdame a caminar en las obras que preparaste para mi vida. Amén.*